



EL TIO TREMENDA,

LOS CRITICOS DEL MALECON.

Tremenda. Está el probe de Manolillo tan triste con no haberse dio à Caiz, que asusta!

Castaña. Ya, como que iba con una convenencia tan güena! Y como que dende allá socorreria à su familia, que se anda caendo de jambre!

Tremenda. No consiste en eso su pesaumbre; sino porque estaba el probe creío que diendo él allá, habia de contribuir amanta à la feliciaa de la nacion, empenándose con su amo paa que jablase en toitos los asuntos que mas utiliaa ofreciesen segun las circunstancias.

Cascarón. Y en qué consiste esa etencion, compadre?

Tremenda. Parece que se esta esaminando si las elecciones de Diputaos han sido güenas ó malas. Pero yo persumo que la cosa no podrá perlongarse mucho tiempo; porque el Ayuntamiento Constitucional empujará de firma, como le toca de obligacion, à efeto de que se liquie el asunto quanto antes, paa que esta Provincia tenga su número completo de Diputaos, elegíos ligitimamente, segun me paece à mí, à gusto de toito el mundo.

Epidemia. Rebentando estaria Manolillo jasta gomitár los asuntos que usté le apuntó paa los primeros ocho dias.

Tremenda. Paa mas de ocho dias llevó él asuntos apuntaos.

Podrío. Ola! Y no lo hemos acá sabío!

Tremenda. Pos à fé que ahora lo sabrán ustees. En noveno lugar le ixe: Manolillo, aprieta é firme sobre

la Pulicía; ya tú sabes la necesiaa que hay de que se establezca baxo el pie que yo tengo pensao: procura que se apruebe mi reglamento, porque ya conoces que de su oservancia van à resultar muchos bienes. Jaz presente lo que mos ha contaó nuestro amigo el Boticario de esa mezquita maldecía que hay en esta zudiá, onde se reunen tantos indinos afrancesao; y añae lo que mos refirió el otro sugeto de que un jarriero truxo cartas del Señor Olmo y del Señor Morales no ha muchos dias. No se jolgarian estes ni aquellos si hubiera comisarios de Pulicía. Esos ratos que se pasean por los espacios imaginaos, los habian de gastar machacando esparto. Probes tontos! Verdaderos papamoscas! Que aguarden asentao à sus camaras; que ellos vendrán asina que espachea con los rusios, que llevan trazas de espachar pronto; traslao al boletin 30.

Ixele tambien: Manolillo, no te canses de repetir aquello de recoger las pícaras pelandrucas que apesantan el ayre, y van à dar de falondres con el ejército de reserva; pues al paso que llevan, si no se pone pronto remedio, toitos quean embilmaos: en el hospital militar entran à cientos, y ninguno por continencia. Vamos à otro negocio.

En toos los pueblos hay muchos mozos robustos, guapetones y revoltosos que à preteusto de la marca, se quean riyendo, mientras salen llorando los de las demas clases que jacen falta. Pues icir que sobre linea mas ó menos que levante la crisma, tan segura puee poner la bala como otro mas alto; y que quando too turbio corra, se puee jacer con estos chiquitos un regimiento de volticieros; pues mas vale apio-lar à estos mocitos, que por lo general toos son guapos, que arrancar à otros probes que jacen falta. Y aqui está mi compadre, que no me exara mentir, que sabe y le costa mu bien, que la mejor tropa, y la que

jizo mas daño à los indios gabachos en Espartinas, y por ahí jué la chiquetita que traia el Sr. D. Pen y Morillo quando se asomaron à esas alturas; bien saben ustees que babeaban de coraje, porque no les permitía el General que abalanzasen à Sivilla.

Tambien acomoa que se aligeran las cuentas de los que fueron Alcaldes en el tiempo de los arrastraos franceses; pues hay Alcalde que puee fundar un mayorazjo, y antes era un probe jornalero, y que jizo empeño amanta por continuar, y ahora lo mesmo, ha trapicheao paa que lo eligiesen: toito esto indica que ese hombre no es güeno. De resultas de esta liquiacion se escubriia otra caca; porque muchos arrendaores estan engañando à los dueños con que los franceses se llevaban mas de lo que proucian las tierras; siendo too una mentira paa no pagar à los jacendaos forasteros.

Castaña. Cierito que son toas esas cosas de munchísima consieracion, y que no sé por qual poner.

Tremenda. Pos si fueran esas solas! Pero tengo acá un almacen de pecaos que es menester corregir, y de asuntos que deben irse enderezando poco à poco. Miste, compadre, golvamos otra vez dende los pueblos à esta zudiá. Cinco meses van cumplíos à estas horas que güenas sean, y entoavía estan abiertos los fosos y zanjias que jicieron los gabachos; y ya podian haberse cerrao porque perjui-can, y se hubieran aprovechao tantísimas estacas como habia clavaas en medio de ellas, y este beneficio se hubiera conseguido jaciendo otro beneficio.

Cascaron. Como es eso, compadre?

Tremenda. Como? Mandando que fuesen à esa faena los presos de la cárcel, lo mesmo que los llevaban los franceses indios paa abrir las fosas. De esta moa se jacia el bien de cerrarlas, y à los probes presos se jacia el beneficio de que se ventilasen y salieran à respirar un ayre puro fuera de aquella zajurda onde estan metios, enfer-

mando diariamente de esas calenturas cancelarias. Toitos irian gustosos; y el que no lo fuese, jacerle tomar este trabajo como castigo, y en pena de sus pecaos.

Padrip. Es mu güen pensamiento ese, compadre; y no solamente paa los fosos, sino paa otros trabajos públicos debia echarse mano de esa gente; como, pongo la parias, paa limpiar el muelle, que ayer tarde juí à buscar un patron, y no púe allegarme al barco, porque no hay mas que una vereea paa subir y baxar los carros, y no hubo consuelo.

Tremenda. Habia tantas ocupaciones que dalle, que eso sería un ninprosulta: y à fé que ellos las apeteccerian de mil amores.

Epidemia. Ya llevaba Manolillo una licion paa unos pocos de dias.

Tremenda. Pues toito esto no es naa, paa lo munchísimo que tengo acá proyetao sobre asuntos generales de feliciaa en la Nacion. Verán ustees lo que tengo apuntaas de cosas güenas que irle remitiendo luego que lo planteamos allá con su amo.

Castaña. Lo malo es que usté y Manolillo, y Manolillo y usté se estan rompiendo el juicio, y lo mesmo nosotros, y no se aelanta un paso.

Tremenda. Lo que à nosotros mos toca de ubligacion es jacer lo que estamos jaciendo; manifestar los pecaos públicos, y el mo de corregirlos; proponer lo que creamos mas acertao paa la feliciaa pública, y dexar dir. Si no se remediare too de un golpe, se remediará poco à poco; y si ni too ni poco à poco, à lo menos tendrémos el gustazo de que conozca toito el mundo que nos estamos trabajando por el bien del Estao, de la patria y de too.

Cascaros. Eso es verdá: mas vale esta ocupacion, que andarse quitando la cáscara unos à otros, como practican los escritores de ogaño.